



El año pasado los editores de LUCERO tomaron el tema "crisis de identidad" con el propósito de abarcar la problemática de identidades intersticiales, el enfrentamiento de comunidades, y la delineación de nuevos espacios de contaminación y de discurso. Como es la práctica de LUCERO, ofrecieron un despliegue en su gesto crítico y en su convocatoria. En este número hemos querido recalcar las intenciones del último con el tema "las intersecciones entre culturas altas y bajas". La cuestión nos ofreció numerosas respuestas críticas que abarcan desde la obra de Fernão Cardim a la figuración fotográfica de las multitudes en Argentina. Nos enseñaron que la intersección tiene que ver con mezclas desiguales, con el "Engañol", con la diferencia entre lo que son las cosas y lo que deberían ser, con archivos nacionales que se enfrentan al índice corporal, el del individuo y de su propia memoria. El tema nos provocó el deseo de entrevistar al autor de *Drown*, Junot Díaz. Pero, si nos preguntamos, ¿Qué entendemos por "alta" y "baja"? y ¿qué entendemos por "cultura"?, tenemos que responder, "la poesía". Es decir, no deseamos disminuir las posibilidades de apertura que nos ofrece la crítica literaria o su importancia clave. Sin embargo, mientras que la crítica se circunscribe a espacios académicos y literarios, la poesía navega fácilmente por múltiples terrenos - los cafés de personajes anónimos, el ángulo secreto de una gaveta, paredes urbanas, las plazas, los salones de la escuela primaria, los *slams* nocturnos, el ciberespacio, las universidades. Simultáneamente nos propone un inesperado límite cuando desafía la traducción, la liquidación dentro de economías neoliberales y la interpretación. La poesía nos ofrece su búsqueda cristalizada en imágenes o en sonidos, en inversiones o en distanciamientos, en desplazamientos o, como observa Masiello, en cartografías. Nos invita la poesía a la humildad de no saber cómo hablar y tal vez aprender de nuevo. Además de incluir la poesía de

varios poetas ya reconocidos dentro del mundo poético y otros que aquí publicamos por vez primera, hemos tenido la oportunidad de conversar con dos poetas destacados, Mercedes Roffé y Jesús Urzagasti. Nuestra intención ha sido llenar el cuerpo de LUCERO con poesía y esperamos que los poemas ralenticen su lectura y le ayuden a evaluar su propia relación con el lenguaje y con la expresión.

Esta revista nace de varios encuentros, de correos electrónicos, y de la cooperación generosa de estudiantes graduados, profesores, escritores, e instituciones cuyo apoyo ha sido imprescindible. Primeramente quisiéramos agradecer al **Comité Editorial de Lucero 2003** por su gran dedicación y profesionalismo a lo largo del año. En particular reconocemos a Sonia Montes, Adam Joseph Shellhorse, Raquel Villamil-Acera y Sarah Moody por su riguroso y cuidadoso trabajo en las últimas etapas de la edición. Al **Departamento de Español y Portugués de la Universidad de California, Berkeley**, en especial a Verónica López, Cathie Jones, Kim Mattheussens y Anne Aaboe, le agradecemos sus consejos, atención y paciencia. Agradecemos el apoyo del Chair Dru Dougherty, al profesor Ignacio Navarrete, y a la profesora Candace Slater, directora del **Doreen Townsend Center for the Humanities**, por su apoyo y ayuda incesante. A ambas editoras del último número de LUCERO, Chrissy Arce y Lynn Purkey, por toda su cooperación y su gran sentido del humor. A Francine Masiello por habernos puesto en contacto con tantos poetas que aquí hemos publicado y a sus imaginativas sugerencias. A Estelle Tarica por habernos dado la oportunidad de entrevistar a Jesús Urzagasti y a Chrissy Arce y Carlos Fernández por haber organizado y preparado la entrevista con Junot Díaz. Finalmente, quisiéramos agradecer a Adrián Arias cuyo gran talento, paciencia y sensibilidad brindó gran valor artístico a la revista.

Anna Deeny